

CELCIT. Dramática Latinoamericana 437

HOLLYWOOD SOMOS NOSOTRAS

Mariano Moro (Argentina)

Títulos alternativos:

CINCO DIVAS DE HOLLYWOOD EN EL VESTÍBULO DE UNA SUITE PRESIDENCIAL

ó

CINCO DIVAS

CINCO DIVAS DE HOLLYWOOD

LA DIVA EN SÍ

CINCO DIVAS COMLOTANDO

COMLOT DE CINCO DIVAS

CINCO DIVAS COMLOTADAS

CINCO DIVAS AL COMLOT

UN COMLOT PARA CINCO DIVAS

CINCO DIVAS Y UN COMLOT

CINCO DIOSAS SIN OLIMPO

PERSONAJES: M (0) / F (5):

AUDREY

BETTE

RITA

KATHARINE

MARILYN

Aclaración: La obra se basa en la imagen, personalidad y algunas referencias a la vida y filmografía de estas divas del Hollywood dorado, pero prescinde de toda intención documental al ignorar la diferencia de edad entre ellas y al entretener sus biografías en modo arbitrario y anacrónico.

Como mitos que son, se los manipula en la fantasía y con el arte mayor o menor del que podemos disponer.

Escena I

Antesala muy elegante y lujosa de una suite presidencial de gran hotel, estilo años cincuenta. Grandes sillones, flores, bar provisto, frutas.

Entra Audrey casi tímida pero sonriente y aparentemente segura. Todas entrarán con el estilismo más glamoroso posible acorde a su personalidad, su imagen cinematográfica y esos años.

AUDREY

¡Hola! Permiso. ¡Ah! No hay nadie todavía. Por supuesto. Qué tonta. A la gente muy importante hay que esperarla. ¡Audrey, la niña ansiosa, insegura e impaciente! Hermosa habitación. Hermosos sillones. Hermosas flores. Es como el decorado de un musical. La pobre chica europea *(es dulcemente irónica)* que vino a trabajar al gran país será recibida por el Presidente de la República, y, en la espera, no puede evitar sucumbir a un arrebató de ilusión romántica. Toma del abigarrado florero tan solo una flor, no la más opulenta, quizá la más sencilla *(así hace)*... ésta me gusta. Y canta. Y baila... *(así hace, canta con dulzura clownesca, utilizando los sillones para lances de danza contemporánea bromeada como solo se puede hacer en la intimidad absoluta; lo registra Bette Davis que ha entrado y la observa desde el umbral, con sorna. Audrey hará un final a público -las actrices siempre asumirán que tienen un público con el cual pueden comunicarse y buscar complicidad- y recién entonces Bette decidirá hacer notar su presencia)*

Escena II

BETTE

Es curioso...

AUDREY

Señora, ¡perdón! Tonta que soy, me encuentra haciendo tonterías. ¡qué honor conocerla!

BETTE

Sí. Es un honor conocerme.

AUDREY

Tenía muchas ganas, aunque no me lo esperaba.

BETTE

Menos me lo esperaba yo. Es un honor conocerme, sí. Honor que no todos agradecen y muchos hasta lamentan. Especialmente aquellos que osan interponerse en mi camino. Es curioso, decía, encontrarla aquí, cantando y bailando, habida cuenta de que después, cuando le roba el protagónico de una película a la actriz que sí está capacitada para interpretarlo, la tienen que doblar porque no sabe ni puede cantar. No la estoy juzgando, ¿eh? Yo tampoco me destaco en la música, por eso trabajo de actriz. De actriz que actúa. Que hace drama, que hace comedia, que hace personajes, que interpreta al detalle sus réplicas y sus silencios, y vive y electriza las situaciones que le entregan ya planteadas, estúpidas por lo general. Tampoco Dios me dio una cara de ángel como para ganarme las lentejas simplemente

exhibiendo ante la cámara mi *angel face*, mi *funny face*. Esta Julie Andrews, a la que le robaste el papel con el que triunfaba en Broadway, el de “*My Fair Lady*”, ¿es inglesa como vos, verdad? ¿Por qué los ingleses tienen tanta fama de educados si entre ellos mismos se comportan así? Conste que amo a los ingleses. Pronto interpretaré a su gran reina virgen. ¿A qué otra actriz le podrían confiar una cosa semejante? Me van a sacar pelada y fea. A eso sólo me atrevo yo.

AUDREY

No le robé el papel. Fue una idea de los productores. ¡Casi me obligaron a hacerlo! Yo hubiera querido cantarlo, pero claro, la técnica lírica... Tomé clases de canto, pero mi voz cantada es monótona, encuentro pocos matices... Mi talento, si existe, es muy limitado. Yo no soy como usted. No creo que a Julie le molestara tanto. De hecho, gracias a que no hizo *My Fair Lady* para el cine, ella pudo filmar su fantástica *Mary Poppins*...

BETTE

Si, la insulsa, insoportable institutriz que vuela agarrada de un paraguas, ¡qué dramático! Me pregunto cómo a Shakespeare se le escapó una idea tan maravillosa.

AUDREY

A mí me pareció una hermosa película. Muy tierna.

BETTE

Muchas veces me pregunto que sería de nosotros sin la ternura...

AUDREY

Julie sí es inglesa. Yo no.

BETTE

¡Ah! ¿No? Entonces, ¿de dónde te viene esa entonación tan extraña, que suena casi como si no fuera emitida por un ser humano?

AUDREY

Soy medio inglesa. Mi padre era inglés, y yo me crié en un internado, en Kent. Pero nací en Bruselas, donde todo el mundo hablaba francés, y crecí en Holanda. Mi madre es holandesa. Hablo esos idiomas y conozco algunos otros, pero nunca conseguí relajarme en ninguno, como si ninguno me perteneciera en el fondo, o algo de mí quedase fuera de ellos.

BETTE

¿De veras? Yo sólo sabía que no habías conseguido actuar bien en inglés.

AUDREY

Empecé actuando en holandés, y luego en francés. Yo no quería actuar en realidad, fue algo muy azaroso; quería ser bailarina. Cuando los nazis tomaron nuestro pueblo, Arnhem, nos dejaron sin alimento y eso dañó mi físico. Pasamos mucha hambre y mucho miedo. No teníamos agua ni jabón. Tampoco podía tomar las clases de ballet, quizá era eso lo que más lamentaba. Un día

quise subir la escalera y no pude, de tan débil que estaba, por el hambre que tenía...

BETTE

Yo he subido y bajado las escaleras de todas las maneras imaginables, pero me faltó ésa. Tendría que probar.

AUDREY

Cuando retomé mis clases en Inglaterra ya estaba un poco pasada de edad para llegar a *première danseuse*, y además me puse demasiado alta, ¡un horror!; pero nada es porque sí, supongo, y al fin por caminos inesperados llegué...

BETTE

... a robarle a Julie Andrews su papel en "*My Fair Lady*". Te felicito. Horrorosa actuación. Horrorosa película. Pero una muestra de falta de escrúpulos digna de encomio. Yo fui a filmar a Inglaterra y allí todos estaban encantados conmigo porque, al parecer, las inglesitas del teatro nacional consideran que la pantalla es poca cosa y reservan su saber hacer para la solemnidad de sus añejos teatros que apestan a humedad y están llenos de ratas. Cuando me vieron a mí, dieron en pensar que las yanquis somos profesionales también para el celuloide. Error. No estaban viendo a las yanquis. Me estaban viendo a mí. Alguien llegó a escribir: "*Tenemos una segunda reina en Inglaterra, y es importada*". Son muestras de cariño que conmueven. Pero los del estudio me hicieron juicio por incumplimiento de contrato y me tuve que volver a revolcar en este fango merdoso de Hollywood. Yo lo había hecho por ellos, para hacerles un servicio. Tuve que irme para que se den cuenta de que no pueden hacer buenas películas sin mí. Desde entonces me tratan un poco, y sólo digo eso, "un poco", mejor. Consuela saber que, aún careciendo de cerebro como es el caso de casi todos ellos, son capaces de darse cuenta de algo. Sin ánimo de blasfemar, ¿hasta cuando Dios seguirá olvidando introducirles un cerebro luego de coserles el pene?

AUDREY

Usted es una maravillosa actriz.

BETTE

¿Lo dice en serio? La inefable Audrey Hepburn, que tan bien simula pertenecer a la nobleza europea, considera a Bette Davis una buena actriz. Lo anotaré en mi diario.

AUDREY

Yo no pretendo... me importa muy poco la nobleza, la verdad. Aunque mi madre sí sea una baronesa.

BETTE

(*le hace una reverencia burlona*) Mi padre decía ser varón, y nos abandonó. A mi madre, a mi hermana y a mí. Solitas para siempre. Las tres mosqueteras, dimos en llamarnos desde entonces. No fue capaz siquiera de felicitarme

cuando gané mi primer Oscar, el muy bastardo. Quizá le dé por venir a felicitarme cuando gane el quinto o el sexto. Acaso entonces le parta la cabeza con él.

AUDREY

No es bueno guardar rencor.

BETTE

Por supuesto que no. El rencor no hay que guardarlo. Hay que llevarlo siempre con uno y bien a la vista. ¿De dónde obtendríamos la fuerza que nos hace falta, si no? El rencor es una naranja que siempre da jugo por mucho que se la exprima y se la exprima. El amor tiene mucho que aprender de él.

AUDREY

Yo no le guardo rencor a mi padre. Él también nos abandonó. Era nazi. Juntaba dinero entre los simpatizantes ingleses para mandarlo a Alemania, ¿puede usted concebir algo semejante? Cuando los nazis irrumpieron en el pueblo y nos despojaron de todo, no podía dejar de pensar "*mi padre trabaja para sustentar a esta gente*". Cuando, frente a mis ojos, fusilaron a mi tío Otto, ¡pobrecito, mi tío Otto!, junto a todas esas otras personas, esos viejos, esas niñas como yo, como Anna Frank... ¡fusilaban también niños y niñas! ¿leyó el diario de Anna Frank?

BETTE

Los actores sólo leemos los guiones o las piezas que esperamos interpretar, y no al completo; generalmente, apenas nuestras escenas.

AUDREY

¡Pobre Anna Frank! ¡Pobre, pobre niña! Todo el mundo debiera leer su diario. Yo no podía dejar de pensar "*mi padre los ayudó*", no podía dejar de ver la foto de mi padre con Hitler... mi padre exhibía con orgullo su foto con Hitler, era su tesoro máspreciado en el mundo... Al fin la guerra terminó. Desde entonces está escondido y me han dicho que pasa mucha miseria. Yo me empeño en encontrarlo. Quiero ayudarlo. Quiero perdonarlo. Quiero que sepa que no le guardo rencor. Si después de todo puedo socorrer a mi padre, ¿a quién no podré socorrer entonces? Me digo a mí misma: si necesitas una mano, la encuentras al final de tu brazo; es hora de que asumas que tienes dos, una para ayudarte a ti misma, y otra para ayudar a los demás. No a quien más querés: a quien más lo necesita. ¡Y nunca debo sentir lástima de mí misma! Tuve más suerte que Anna Frank, sin duda.

BETTE

Por supuesto. Ella era judía y vos no. A la hija de un nazi no tenían por qué convertirla en jabón, aunque bien podían, ya que vos misma te quejabas de la falta de jabón. Yo quiero que tu padre reviente como la rata leprosa que es. Hasta recién no lo conocía y ahora ya lo odio; ¿ves que el odio es fantástico? Es el modo más rápido e intenso de relacionarse con la gente. Tenés que odiarlo con toda tu alma cada segundo de tu miserable vida. Si conseguís eso, quizá consigas convertirte en una buena actriz. Sin odio no hay drama y más allá del drama solo existe el aburrimiento.

AUDREY
¿Y el amor?

BETTE
El amor es muy corto y por ende, solo alcanza para un mal cortometraje. Y recordá esto: el único marido que no te engaña con otra es el que se muere primero. O el homosexual, claro, que tampoco escasea. Aunque, si lo pienso bien, ¿con qué derecho pretendería Audrey Hepburn fidelidad de su marido?

Escena III

Audrey, Bette, Rita. Irrumpe Rita Hayworth

RITA
Permiso... Ah, yo no sabía...

BETTE
Hablando de buenas actrices. Lo que faltaba, ¡mi Dios! ¡La bomba sexual de la pantalla! No pensará estallar aquí, ¿verdad? ¿Qué desea?

RITA
Ahora venía a una entrevista, pero en lo general... lo que todos, supongo. Ser querida.

BETTE
No somos gente cariñosa. Somos actrices.

AUDREY
Yo estoy con usted, señorita Hayworth. Nací con una enorme necesidad de afecto y una terrible necesidad de darlo. Nunca cambié y nunca cambiaré.

RITA
Será por eso que usted tiene el rostro más angelical de nuestro cine.

BETTE
No es nuestro cine. Es el cine inglés, holandés y belga. Un cine de países bajos. Muy, muy bajos. Al nivel del fango y la basura.

RITA
No le haga caso. La gente que aparenta ser más dura es la más blanda por dentro. Se conoce que la señora Davis ha tenido una vida muy dura.

BETTE
¡Se conoce! ¡Se conoce! Lo que hay que oír...

AUDREY
Seguro que en su corazón habita una dulce fantasía.

BETTE

Mi fantasía más dulce es llenar una piscina de Pepsi-cola y ahogar a Joan Crawford en ella.

AUDREY

Si Joan Crawford muriera, usted seguro se sentiría culpable por estos sentimientos. Y entonces, ¿qué diría?

BETTE

Diría: “Joan Crawford está muerta. No se deben decir cosas malas de los muertos. Joan Crawford ha muerto. ¡Oh, qué cosa tan buena estoy diciendo!”.

RITA

Es la maldita competencia de Hollywood. Nunca quise jugar ese juego.

BETTE

Porque no tenés con qué. Tampoco la Crawford. ¿Por qué yo soy tan buena interpretando prostitutas? Porque no lo soy. Por eso mismo es por lo que Joan Crawford siempre interpreta señoritas.

RITA

No sé si tengo con qué, pero yo sí interpreté a una prostituta. Mi desgracia fue que luego, todos los hombres que conocí se acostaron ilusionados con Gilda y se levantaron decepcionados conmigo.

BETTE

Es el problema de los hombres. Tienden a considerarte una prostituta cuando te acostás con todos ellos. No sé por qué.

RITA

Yo no me acuesto con todos.

BETTE

Vos no. ¡Gilda! ¿Quién habrá sido el demonio que inventó aquello de que te acostaste con todas las estrellas masculinas de la Metro menos con Lassie?

RITA

¿Usted misma?

AUDREY

Señora Davis, usted debiera considerar que se sabe más de una persona por lo que dice de los demás que por lo que los demás dicen de ella.

BETTE

¿Ahora resulta que la hija de un nazi me viene a dar lecciones?

AUDREY

No lo pretendo. Por cierto, ¿Lassie no es una hembra?

BETTE

Qué se yo. Todos nuestros galanes son perros. ¿Qué clase de oficio es el de actor para un hombre, después de todo? Un hombre verdaderamente hombre no puede ser actor. Aunque, para probar su virilidad, se acueste con Gilda, ¡y luego se levante con la señorita Hayworth! ¿O debo decir señora? Es el problema de todas nosotras, con el tiempo que empleamos en casarnos, divorciarnos, volver a casarnos y hasta enviudar, no sé cómo encontramos el rato para filmar las películas. Yo soy de las pocas que enviudó antes de divorciarse. Fui muy afortunada. A la semana ya estaba filmando. Me criticaron mucho por eso. ¿No saben que existe una cosa llamada contrato y que todas hemos firmado para no morirnos de hambre, y que, cuando no lo cumplís, te quitan lo poco que has acumulado trabajando como una esclava negra?

Rita

Yo sí lo sé. Mi primer marido fue mi productor y mi agente y tuve que regalarle todo cuanto había acumulado en años de gleba para que me dejara en paz, luego de que amenazó con echarme ácido a la cara.

BETTE

¡Dulce! Eso sí es amor. Yo hice mi duelo a mi manera. Derramé unas cuantas lágrimas por la muerte de aquel estúpido. Ahora que lo pienso, Rita, querida, ¿dónde leí que estabas por divorciarte para correr a Europa a casarte con un príncipe asiático o de algún otro continente imposible?

RITA

Yo siempre soñé con un matrimonio estable, mi pequeña casa, mi jardín, los hijos... y si me deslumbré con un príncipe fue porque cuando lo conocí me tomó y bailamos, bailamos... y sentí que por primera vez bailaba por placer y no para ganarme el sustento. Hubiera querido seguir bailando para siempre. No para el público. Para mí. Al fin por primera vez me veía como protagonista no de un melodrama clase B sino de un cuento de hadas...

AUDREY

¡Sí! ¡Qué lindo! Para ser honesta debo admitir que todavía leo cuentos de hadas y son los que más me gustan... pero vos, ¿no seguís enamorada de Orson Welles? Perdón. Pensarás, esta mocosa entrometida qué tiene que opinar de mí... ¡Volvamos a tu cuento de hadas!

Escena IV

Audrey, Bette, Rita, Katharine

KATHARINE

(que acaba de entrar)- De ningún modo. Los cuentos de hadas son eso, cuentos, y estropean nuestro entendimiento. ¡Ay de nosotras, pobres mujeres, siempre entronizadas en la fantasía, y en la realidad, relegadas! Pobres las que no enderezan su destino con fuerza de voluntad y realismo.

BETTE

Pobres las niñas ricas que siempre lo tuvieron todo y tramitan su culpa volviéndose insoportables feministas. ¿Qué contubernio es éste, después de todo? Yo fui citada para una entrevista personal de máxima importancia y veo que esto se está convirtiendo en un gallinero.

AUDREY

Yo también estoy confundida, pero puede al menos que esto sirva para que nos hagamos amigas.

BETTE

¿Alguien cree en la amistad entre la mujer y la mujer? Nunca hice amistad con actrices. Por lo general me aburren hasta las lágrimas. Noten que les dije actrices. A veces soy muy exagerada. No lo digo por vos, Katharine. Como actriz te respeto, aunque me fastidies soberanamente como persona. Siempre te querré más que a Joan Crawford.

KATHARINE

Yo no busco su cariño, señorita Davis.

BETTE

Claro, ¿para qué? Con lo que usted se quiere a sí misma le basta y le sobra. Usted no es como la señorita Hayworth, que sólo quiere ser querida por los demás porque no encuentra sustento para su autoestima.

KATHARINE

¡Rita Hayworth es amada por todos los hombres del país, si no del mundo!

RITA

Que nadie me envidie por eso, si es que es cierto.

KATHARINE

Y yo soy amada por mi familia y mis amigos. Con eso me basta.

BETTE

Por supuesto. ¿Dónde leí que tu hermano mayor se suicidó cuando sólo vos estabas con él? Si yo fuera escritor, haría un guión con eso. La niña que quiere ser varón y se hace llamar Jimmy pero tiene un hermano mayor que es varón de verdad y por eso se las ingenia para colgarlo de una sábana. ¿No es interesante? Pero ya casi no hay escritores con imaginación. Abundan los eunucos.

KATHARINE

Yo amaba a mi hermano Tom más que a nada en el mundo.

BETTE

¿Más de lo que yo quiero a Joan Crawford?

KATHARINE

Por supuesto. ¡Penosos, horribles recuerdos! (*cuenta esto para conmover a Audrey, y lo logra*) Era casi una niña cuando encontré a Tom colgando de una sábana en el desván de la casa de mi tía. Yo misma lo bajé. Quería con toda mi alma que estuviese vivo pero estaba muerto, no pude dudarlo siquiera un segundo. No obstante eso, salí corriendo de la casa y toqué el timbre en la casa del médico. Sabía dónde era porque siempre leía su placa al pasar por ahí. Me atendió una señora muy antipática. “*Mi hermano está muerto*”, le dije. “*Si tu hermano está muerto ya no le hace falta un médico, ¿verdad?*”, me respondió, y cerró la puerta. Tenía razón. Ya no serviría de nada un médico. Pero yo, ¿qué podía, que debía hacer yo? Entonces volví a la casa y busqué a mi tía. “*Tom está muerto*”, le dije, y empecé a llorar como una loca, no porque tuviese ganas de llorar, sino porque ante una muerte pensaba que eso era lo que había que hacer.

BETTE

Ya eras actriz. Pero lloraste de mentira entonces, no lo vuelvas a hacer ahora, por favor. ¿Mataste a tu hermano? Yo te perdono. Lo único imperdonable es la cobardía.

KATHARINE

Gracias a Dios tengo cuatro hermanos más y los amo y los cuido más que a nada en el mundo.

BETTE

¿Viste? El Tom ése ni siquiera hacía falta. ¿Quién necesita cinco, seis o siete hermanos, después de todo? Luego hacen esos bodrios musicales como “*Siete novias para siete hermanos*”, que me aburren hasta la náusea.

AUDREY

Señorita Davis, con todo respeto, creo que su crueldad, o falta de delicadeza, está resultando excesiva...

BETTE

Señorita Hepburn, no es crueldad, es un poco de humor inocente para poder apurar este mal trago. Katharine Hepburn me entiende, ¿verdad?

KATHARINE

Eso supongo.

BETTE

¿Has visto? Pero, ¿qué hacemos aquí reunidas, después de todo? ¿Hacía falta? ¿No alcanzaba con una Hepburn, que tenemos que tolerar a dos? Y de Hayworth a Hepburn hay tan poca diferencia que podríamos llamarla así también a usted. Rita Hepburn. ¿No suena fantástico? (*figurando un altoparlante*) Atención, transeúntes: “Audrey, Katharine y Rita Hepburn pronto saldrán de gira interpretando a las tres hermanas de Chéjov por los teatros de Arizona, Nevada y Nuevo México...”

RITA

Yo soy Margarita Cansinos. Una campesina española que empezó a bailar a los trece años para mantener a su familia.

AUDREY

¡Y llegó a ser la pareja cinematográfica de Fred Astaire! ¿No es maravilloso?

RITA

Acaso lo único que valga la pena de mi trabajo sean las dos películas que hice con él. Y Fred Astaire dice que yo fui su pareja de baile más excitante.

BETTE

No lo culpo. Mi primer marido también se masturbaba mirando tu foto. Esa que llevaban todos los soldados a la guerra porque era muy “excitante”. ¿Dónde leí que hasta pegaron tu foto en la bomba atómica? Podríamos decir, Rita, que a esos cientos de miles de japoneses de Hiroshima y Nagasaki los mataste vos. ¡Qué divertido!

RITA

Yo soy pacifista. Elevé mi más enérgica protesta. Pero no sirvió de mucho.

BETTE

Es una pena que sólo obtengas resultados cuando elevás la pierna. Pero participaste en esa fantástica excursión a los Andes para enterrar una copia de tu película y que sobreviva en caso de que con esas bombas tuyas nos eliminen a todos. ¿No es maravilloso? Cuando ya no quede un ser humano en pie, ¡los guanacos andinos podrán proyectar “Gilda” en la nieve del Aconcagua y escupir a gusto!

RITA

Esa excursión no fue idea mía. Detesto llamar la atención.

KATHARINE

¿Vamos a malgastar esta preciosa reunión en rencillas prostibularias?

BETTE

¿Esto es una preciosa reunión?

AUDREY

Podría serlo.

BETTE

Cuatro mujeres amontonadas por error no forman una reunión.

KATHARINE

Tendríamos que ser cinco, a decir verdad. Falta la rubia.

BETTE

¿Qué rubia? ¡No me digan que esperamos a la Monroe! ¿Sabían que debutó como extra en una película mía? No es rubia, es pelirroja. Está teñida, como casi todas. A mí también me ponían rubia al principio, hasta que me rebelé.

Después se difundió que había posado desnuda -la Monroe, no yo- para un calendario, se hizo archifamosa y adivinen qué. ¡Empezaron a poner su nombre por encima del mío en todas las salas de proyección! ¿No es gracioso? Yo con toda mi carrera a cuestas y al fin un protagonista decente, bien escrito; Marilyn Monroe haciendo un bolo insulso, y su nombre grande e iluminado por sobre el mío en todos los cines de los Estados Unidos! Que no se le ocurra al demonio ponérmela ahora delante...

Escena V

Irrumpe Marilyn, atolondrada

Marilyn

Llego imperdonablemente tarde. Mil disculpas, señor Presidente...

Bette

(Imitándola, canta)

*Happy Birthday to you,
Happy Birthday to you,
Happy Birthday, Mister President,
Happy Birthday to you...*

MARILYN

Señorita Davis, que usted me imite es el mayor homenaje que puedo recibir.

BETTE

No fue nada. Homenaje será cuando te acogote. *(amenaza con hacerlo)*
¿Podés creer que justo malgastaba mi tiempo acordándome de vos?

KATHARINE

Al parecer, Bette Davis ha estado sobreexpuesta al papel de villana y no puede abandonarlo cuando nos hallamos en la vida normal.

BETTE

¡Cinco divas de Hollywood en el vestíbulo de una suite presidencial no son la vida normal! Son la guerra. Y justo cuando la bomba atómica se vuelve a servir un whisky *(alusión a Rita)* que no sé si es el tercero o el cuarto.

RITA

Déjeme beber en paz, señora. Poco más hay para hacer y creo recordar que usted no es mi marido.

BETTE

No. No lo soy. Aunque lo interpretaría mejor que los andróginos que nos suelen poner de contrafiguras. Rock Hudson, ¡Dios mío! Sabían que lo encontraron detrás de un decorado revolcándose con un...

KATHARINE

Yo interpreté a un hombre en una de mis primeras obras de teatro, en la escuela.

BETTE

Seguro resultaste más convincente que como mujer.

KATHARINE

Debo revisar mis conocimientos sobre reptiles. Pensaba que las serpientes se detenían en algún momento.

BETTE

Sí. Luego de engullir a su presa. Suele resultarles a la vez insatisfactoria e indigesta.

MARILYN

¡Las mujeres que más admiro están aquí! No entiendo cómo o por qué sucedió, pero ¿no es maravilloso que estemos aquí reunidas nosotras cinco?

BETTE

¡Parece un cuento de hadas!

MARILYN

Hagamos el amor y no la guerra. ¡Es gracioso! Voy a interpretar una hermosa canción en mi próxima película y se va a llamar así. Hagamos el amor. Let's make love. *(canta para entretener y que la quieran; a capella)*

The gentle art of conversation is deader than the Dead Sea scrolls.

We've become the weakest kind of nation.

We're uncommunicating souls.

No one talks. No one talks.

It's something we seldom ever do.

No one talks. No one talks.

No one talks but you.

Let's make love.

Here we sit and we chatter.

What are we thinking of?

Let's not make with the patter baby.

Let's make love.

If you roar like a lion,

I could coo like a dove.

If you're sold, begin buying babe.

Let's make love.

Gosh, it's hot.

No, don't turn tv on.

*Instead just turn me on.
I light up like neon.
Just a tiny section of your affection in my direction will do. Ooh!*

*You just love my embraces
Cause they'll fit like a glove.
We'll be off to the races maybe.*

*Kiss me baby.
Let's make love.
Don't just lay there.
Honey, do something!*

*Don't just contemplate me.
Prove that you don't hate me.
Come on, osculate me.*

*Maybe moonlight trips with me
Come to grips with me
Lips to lips with me, do.*

You just love my embraces.

Cause they'll fit like a glove.

We could get down to paces maybe.

*Kiss me baby.
Let's make love.*

*My oh my but it's warm here.
I sure wore a tight collar.
Do you know a good doctor?
Let's make love.*

Canta seduciendo a sus colegas como si fueran caballeros de sus películas. Rita y Audrey le hacen el juego y hasta bailan con ella. Bette no, pero se divierte. Katharine es la última a la que corteja y la que se pone de verdad incómoda, porque no es indiferente a la sensualidad de Marilyn y porque no quiere que se note eso ni aparecer incómoda a los ojos de Audrey, de quien siempre estará pendiente y a quien siempre intentará agradar.

MARILYN

La película trata de un empresario muy rico que se ofende al enterarse de que una producción teatral va a parodiar su vida, y se inmiscuye en los ensayos para armar una bronca, pero una vez allí, se enamora a primera vista de la chica de la obra, ¡que soy yo! ¿Adivinen qué? Los productores, viéndolo tan parecido a él mismo pero no reconociéndolo, le ofrecen interpretar el papel del empresario, y él, para enamorar a la chica, o sea, a mí, ¡acepta! ¿No es maravilloso? ¿A quién se le ocurrirán esas ideas tan magníficas? Me van a poner

un galán francés muy apuesto que dicen que es comunista y a pesar de eso es muy seductor y todo un caballero.

KATHARINE

Hollywood, ¡quién te ha visto y quién te ve! Ahora parece que la gente con ideas políticas puede volver a trabajar.

MARILYN

Todo el mundo tiene derecho a un trabajo digno.

BETTE

Estoy de acuerdo. Las rubias tontas, por ejemplo, tienen derecho al oficio más viejo del mundo, y suelen ejercerlo incansablemente, según entiendo.

AUDREY

No haga caso. Lo que dice sobre el trabajo y la dignidad habla muy bien de usted, Marilyn. ¿Sabe que su encanto me resulta arrollador? ¡Adoro verla en la pantalla!

MARILYN

¿En serio? Yo debería estar enojada con vos, Audrey. Mis amigos dicen que no es justo que, habiendo llegado yo primero a la industria, y siendo que mis películas recaudan más, a mí me paguen apenas la mitad de lo que cobra la señorita Hepburn.

AUDREY

A mí tampoco me parece justo. Pero yo no decido esas cosas.

MARILYN

¡Ya sé que no! Y desde hoy vamos a ser amigas. Las mejores amigas del mundo.

RITA

A mí me gustaría ser amiga de ustedes dos. Y a mí también me encanta ver en pantalla a Marilyn Monroe. ¡Adoro tus canciones! Te robé una y siempre la canto en casa. Me gusta cantar, ¡aunque los productores no confíen en mí y después me doblen! (*empieza a cantar y baila, Marilyn y Audrey se suman, cómplices y divertidas*)

*I wanna be loved by you
Just you and nobody else but you
I wanna be loved by you alone
Pooh pooh bee doo!*

*I wanna be kissed by you
Just you and nobody else but you
I wanna be kissed by you alone*

*I couldn't aspire
To anything higher*

*Than to fill the desire
To make you my own
Paah-dum paah-dum doo bee dum, pooooo!*

*I wanna be loved by you
Just you and nobody else but you
I wanna be loved by you alone*

*I couldn't aspire
To anything higher
Than to fill the desire
To make you my own
Paah-dum paah-dum doo bee dum, pooooo!*

*I wanna be loved by you
Just you and nobody else but you
I wanna be loved by you alone
Paah-deeedle-eeeedle-eeeedle-eedum
Poo pooo beee dooo!*

BETTE

¿No te resulta encantador, Katharine, todo lo que son capaces de hacer las que no son actrices?

KATHARINE

No seré yo quien juzgue quién es actriz y quién no lo es. Para eso se supone que está la gente de la Academia, ¿verdad?

BETTE

¡Cuánta mierda junta!

KATHARINE

No puedo estar más de acuerdo. ¿Para qué creen que estamos aquí?

BETTE

Yo tenía una entrevista personal y exclusiva con el Presidente, según mi abogado.

RITA

Y yo, según le comunicaron a Orson.

AUDREY

Y yo también, ¡me avisó Mel! ¡qué gracioso! Él entendió que me recibía a mí sola, pero claro, ahorrará tiempo recibiéndonos a todas juntas.

MARILYN

¡A mí siempre me recibe a solas! ¡Tonta de mí! Pensé que la única que mantenía un romance con el Presidente era yo...

AUDREY

Oh, yo no mantengo un romance con el Presidente...

RITA
Ni yo.

BETTE
Mucho menos yo. De mí se dice que tengo menos sex-appeal que una cáscara de huevo. Por eso actúo.

KATHARINE
¡Ninguna tiene una entrevista con el Presidente, ni exclusiva ni colectiva!
Están aquí porque yo las engañé.

BETTE
¡Perra sureña esclavizadora de negros y tratante de blancas!

KATHARINE
¡Yo no soy sureña!

BETTE
Pero tu familia sí lo es y de ahí vino tu dinero, tus pretensiones, tu educación y tus modales. ¡De los algodonaes!

KATHARINE
Yo hice mi fortuna en el cine, como todas nosotras.

MARILYN
Yo no hice fortuna. De hecho, tengo montones de deudas. Pero JFK dice que...

BETTE
¡No vamos a hablar ahora de cómo los poderosos engañan a las rubias estúpidas, sino de por qué esta yegua nos trajo engañadas a esta encerrona!
Por cierto, ¿no tiene nuestro presidente nada mejor en qué pensar que en revolcarse con este montón de carne sin talento?

MARILYN
Señorita Davis, yo la admiro muchísimo, ¿por qué me trata así? No sabe el honor que significa para mí haber tenido mi primer papel en una de sus películas. ¿Tiene usted algo contra mí?

BETTE
¿Esa película mía en la que interpreté uno de los mejores papeles de mi carrera y vos hacías de rubia trepadora y estúpida? Cuando la película se estrenó, se destapó que habías posado desnuda para un calendario y eso, lejos de enterrarte, te catapultó a la fama. ¿Qué hicieron los dueños de las salas donde se proyectaba "*All about Eve*" a lo largo y a lo ancho del país? Pues poner tu nombre por encima del mío, por supuesto. ¿Te parece que puedo tener algo contra vos después de eso, ángel adorable?

MARILYN

Nunca quise posar desnuda. Me engañaron. ¡Y necesitaba el dinero!

AUDREY

Sos tan hermosa desnuda como vestida y no tenés de qué avergonzarte. ¡A mí siempre me quieren cambiar el cuerpo para que me parezca a vos! Ni modo. No me voy a operar ni nada de eso. Cada uno es como es. Pero si me preguntan a mí cuál es el modelo de mujer hermosa, despampanante, irresistible, no lo dudo ni un momento. Hay dos diosas y las dos están en el cine, ¡y las dos están aquí! Marilyn Monroe y Rita Hayworth.

RITA

Yo paso del papel de diosa. Sólo quiero ser una mujer. Una esposa. Una madre. Cuando se enciende una cámara... siento la misma timidez del primer día. La disimulo. Porque es un trabajo. Como lo fue antes bailar en los cabarets. Poco glamour y poca alegría. Se tolera la jornada a destajo, y ya está.

AUDREY

¡Yo sí disfruto de filmar! Pero quiero lo mismo que Rita. Ser esposa y madre. Una mujer común.

KATHARINE

Usted se equivoca, señorita Hepburn. Por encanto, simpatía, talento y belleza, no hay mujer más irresistible que usted. Nunca podrá ser una mujer común.

BETTE

¡Audrey! ¡Katharine! ¡Pónganse de novias y hagan de cuenta que ya están casadas! ¡Tienen el mismo apellido! La señora Hepburn y la señora Hepburn tienen el agrado de anunciar a ustedes el desembarco del más desembozado lesbianismo en estas asqueadas arenas de Hollywood, donde tan poco queda por ver. De lo malo, claro está. Conste que yo no tengo nada contra las lesbianas. Greta Garbo y Marlene Dietrich eran buenas actrices.

AUDREY

Yo tampoco tengo nada contra las lesbianas. Pero no lo soy.

MARILYN

Yo me crié en un orfanato y allí las chicas sí que hacíamos muchas cosas... pero era porque estábamos aburridas y necesitadas de afecto. A veces pienso que de allí salieron las únicas amigas de verdad que tengo. Todas siguen mi carrera con mucha ilusión. Y cuando nos acordamos de aquellas antiguas travesuras nos morimos de risa.

AUDREY

¡No tuviste a tus padres, Marilyn? ¡Pobrecita!

MARILYN

Oh, tuve a mi abuela, que me quería mucho. Y también a mi madre, lo que pasa es que pasó por malos momentos y cuando se le ocurrió aquello de

prenderme fuego dentro de la bañera le retiraron mi custodia. Está internada ahora. Suelo ir a verla, pero no se pone muy contenta, la verdad. ¡Me dice cosas muy feas! Creo que piensa que ella tendría que haber triunfado en el cine y no yo. Me trata de puta y esas cosas...

BETTE

¿Por qué será?

RITA

¡Pobre ángel! Y yo que me quejo porque mi padre me toqueteaba.

BETTE

¿Eso es cierto? Pensaba que era sólo una historia que Orson Welles había inventado para librarse de vos.

KATHARINE

Señorita Hayworth, es muy duro lo que cuenta. Yo sé que a usted no le gusta ventilar su vida privada...

RITA

¿Mi vida? ¿Privada? Si fuera un rancho me llamaría Tierra de Nadie... No me quejo de mi padre. No fue un mal hombre. Un poco ególatra y muy borracho, pero era bueno. Un gran artista. Su vida era la danza. Andábamos por ahí bailando y bailando siempre. Así fue desde mis trece años, cuando me convertí en su pareja de baile, y eso lo excitaba mucho. Creía que yo era de su propiedad. Todos los hombres creen eso, a fin de cuentas, las más de las veces con argumentos más endebles que los de tu propio padre.

MARILYN

No podía evitar que lo atrajeras. Los hombres son así. ¡Y vos sos tan hermosa! ¡Pero era tu padre! ¡Estaría tan orgulloso de vos! ¿Vive todavía? ¡Oh, qué importa eso! Yo te entiendo muy bien. Ser un sex-symbol es una carga pesada, sobre todo cuando una se siente cansada, herida y decepcionada. Yo soy una chica optimista por lo general, pero cada vez se me olvida más a menudo.

RITA

¿Cansada, herida y decepcionada? Acabás de recitar mi número de documento. Al menos hoy no me siento tan tímida. Definitivamente, nosotras sí que tenemos algo en común. *(sigue bebiendo)*

KATHARINE

Por supuesto. Por eso las he reunido.

BETTE

Contanos, espléndida Katharine, qué es eso que tenemos en común y por qué nos has reunido.

MARILYN

¿No fue una idea del Presidente?

KATHARINE

Fuentes de indiscutible autoridad y credibilidad, allegadas a mí...

BETTE

¡Las fuentes de la familia Hepburn! ¡Qué no daría el italiano Fellini para meter a una sueca desnuda dentro de ellas!

KATHARINE

... me han adelantado las nominaciones para los premios Oscar de este año, quiero decir, en nuestro rubro...

BETTE

¿Qué rubro? ¿Rejunte de actrices y chicas de la calle?

KATHARINE

Actriz Principal. Y ocurre que las nominadas seremos nosotras cinco.

MARILYN

¡Pero eso es estupendo! ¡A mí nunca me nominaron antes! Ay, estoy tan contenta que podría matarlas a besos a las cuatro, y sobre todo a quién me da la noticia (*se arroja a los brazos de Katharine que no quiere rechazarla pero se pone muy incómoda*).

RITA

Tampoco a mi me nominaron nunca. Y me sorprende más de lo que me complace. ¡Me pone más contenta tu alegría, Marilyn, que mi nominación!

BETTE

Yo gané menos Oscars de los que debería. ¿Por qué no me lo dan todos los años, si todos los años me lo merezco? Podrían decir: *“le damos este Oscar renovable a Bette Davis por todos los años que permanezca como galeote de los estudios haciendo dos o tres películas por año, y cuando ella muera, porque no se retirará antes de morir, bueno, entonces, ya buscaremos a otra buena chica que a la sazón pudiera merecer el premio”*.

KATHARINE

La señorita Hepburn ganó uno casi en su debut, y creo que se lo merecía más que nadie.

BETTE

¿Por poner cara de princesa siendo hija de una baronesa? ¿Cuál es el gran mérito? ¡Qué gran composición, Dios mío! ¡Pasearse por las ruinas de Roma luciendo treinta trajes exclusivos de Givenchy!

MARILYN

¡Vacaciones en Roma! ¡Qué película maravillosa! ¡Y cómo me gustaría a mí hacer el papel de princesa que pasea por una de esas glamorosas capitales europeas!

BETTE

Algo me dice que tendrás que seguir conformándote con el papel de puta.

KATHARINE

Papel que, según sus propias palabras, señora Davis, usted interpreta como nadie.

BETTE

Como lo hace una actriz, y no a modo de presentación documental. Vos nunca hiciste de puta, ¿verdad? Serías poco convincente.

KATHARINE

Quizá. Una debe poner mucho de sí en cada papel y hay cosas que no están en mí.

BETTE

Te conozco, Katharine. Estás tratando de puta a Marilyn Monroe.

MARILYN

Eso es mentira. No estaba hablando de mí.

KATHARINE

Por supuesto que no, Marilyn.

MARILYN

Norma Jean. Ustedes, que son mis amigas, pueden llamarme Norma Jean.

BETTE

¡Qué honor que me consideres tu amiga! Norma Jean Baker. Todas conocemos ese cuento.

MARILYN

¿Sí? Aunque Baker no era mi verdadero padre.

BETTE

Sabía de tus nupcias con el golfista Joe Di Maggio, que al fin te abandonó porque eras demasiado para él, en varios sentidos según entiendo. No es lo mismo hacer hoyo en un campo verde que en una platinada. Y también conocemos lo de aquel marido tuyo que dejó una pelirroja ama de casa cuando se fue a la guerra y al regresar encontró a una rubia de calendario. Pero nunca supe que Baker no fuera tu padre. ¿En qué país vivo? ¿Y sabés quién fue tu verdadero padre?

MARILYN

Sí.

BETTE

¿Quién?

MARILYN

No sé si deba decirlo.

BETTE
¿Quién?

RITA
Decinos, Marilyn, decinos quién fue tu verdadero padre.

BETTE
¿Quién fue tu verdadero padre, Norma Jean?

MARILYN
Clark Gable.

KATHARINE
¡Clark Gable!

AUDREY
Me encanta Clark Gable. ¡*Lo que el viento se llevó!*

RITA
Todo. El viento se lo llevó todo.

MARILYN
Vos hubieras sido una espléndida Scarlett, Audrey. Puedo verte hecha una reina con el miriñaque y ese estilo único tuyo para llevar los vestidos.

AUDREY
¡Oh, no! Yo no tengo tanto carácter. ¡Vivien Leigh estuvo fantástica!

BETTE
Lo mejor que hizo Viven Leigh fue volverse loca en “*Un tranvía llamado deseo*” y eso porque ya estaba loca de verdad. Me contaron que Laurence Olivier está averiguando para internarla en un psiquiátrico. Y también que durante el rodaje Marlon Brando tenía que pegarle de veras, para mantenerla en el molde.

RITA
Yo le aflojé dos dientes a Glenn Ford en la última toma de mis sopapos en Gilda. Él dice que ya me ha perdonado. Ahora tendremos que filmar *Carmen*.

MARILYN
¡Vas a ser una fantástica Carmen! Marlon Brando es muy amigo mío, ¡nunca haría eso! ¡Nunca le pegaría de verdad a nadie! Es un hombre muy sensible.

BETTE
¿Marlon Brando, sensible? ¡Por Dios! Debo admitir que esta chica es más graciosa de lo que yo pensaba. Por algo los caballeros las prefieren rubias.

AUDREY
¡Otra fantástica película!

MARILYN

¿Verdad que sí? Sufrí como loca rodándola. Eran días muy amargos para mí.

AUDREY

¡Ese final! *“Nadie es perfecto”*. ¡Qué gracioso!

MARILYN

¡*Nadie es perfecto!*

RITA

Por supuesto que nadie es perfecto.

BETTE

Katharine. Katharine Hepburn es perfecta. Y ella también puede hacer de mujer y de hombre.

KATHARINE

Y también puedo sopapear a una diva extravagante.

BETTE

Me gustaría ver eso.

RITA

¿De modo, Marilyn, que Clark Gable es tu padre? ¿Cómo es eso? Yo he conversado con él y creo que hasta hemos hablado de vos, porque le gustás mucho, pero no me dijo eso.

MARILYN

¡Es que el todavía no lo sabe! Es el secreto mejor guardado que tengo. Sólo lo saben ustedes cuatro.

BETTE

Podés contar con que nadie, nadie, nadie más se enterará.

MARILYN

¡Claro! Cuento con eso. No hasta que papá lo oiga de mi propia boca. Vamos a hacer juntos una película muy dramática, con John Houston, y el galán joven será Montgomery Clift...

AUDREY

¡Que es tan hermoso!

BETTE

Otro galán del tipo de Rock Hudson.

MARILYN

Yo sé que será el papel de mi vida y lo voy a hacer tan bien que Clark Gable me admirará y entonces cuando yo le cuente que él es mi padre se pondrá completamente feliz.

KATHARINE

¿Y cómo supo que Clark Gable es su padre, señorita Monroe? ¿Su madre se lo contó?

MARILYN

¡Oh, no! Ella siempre fue muy reservada con eso, como con muchas otras cosas. Pero yo siempre supe que me concibió con una gran estrella de Hollywood cuando ella trabajaba en los laboratorios revelando las películas en tanto esperaba su gran oportunidad como actriz, que nunca le llegó. Una pena, porque era una actriz espléndida, de eso estoy segura. Lástima que los productos químicos que se usan para el revelado le fueron estropeando la piel y la vista, y le agriaron el carácter. Era tan competente en su tarea, y tan guapa, que muchos actores venían a verla trabajar y la cortejaban. Desde niña supe que yo era hija de uno de ellos, me lo contó mi abuela. Como mamá no quería contármelo, revisé todas sus cosas y ¿adivinen qué? En el lugar más recóndito encontré una foto de papá, de Clark, dedicada “con todo mi afecto”. ¡Con todo mi afecto! La intuición me dijo inmediatamente que había dado con mi padre.

RITA

Seguro que sos muy intuitiva, Marilyn. Yo no, yo siempre me equivoco.

MARILYN

¡Yo también! ¡Mis intuiciones siempre son equivocadas! Por eso sé que en este caso mi corazonada no me engaña. ¡Es la excepción que confirma la regla!

BETTE

Tenés que contárselo a Clark antes de que te arrastre a la cama, como habrán hecho todos los actores con los que compartiste cartel hasta ahora.

MARILYN

¡Oh, sí! Todos han hecho eso. ¡También los productores!

BETTE

Al menos puedes quedarte tranquila con Montgomery Clift. Él no lo hará.

MARILYN

¿Por qué?

BETTE

Por escrúpulos.

KATHARINE

Me alegro, señorita Monroe, de que sepa quién es su verdadero padre y le deseo que encuentre en sus brazos el más reparador de los cariños. De hecho, yo no sé qué hubiera sido de mí sin el cariño de mis padres, con el que siempre cuento. Por muy progresistas que pretendamos ser, la familia sigue siendo nuestro pilar. Pero no estamos aquí para discutir la sentimentalidad familiar, sino por un asunto de compromiso moral y político...

MARILYN

¿Para ver al Presidente?

KATHARINE

¿Usted cree, Marilyn, que el Presidente tendría interés en conocerla?

MARILYN

¡Ya me conoce!

RITA

¡Ya lo conoce! ¡Si lo contó al principio!

MARILYN

¿Lo conté? ¡No debía contarle! Igual no importa. Nunca nadie presta atención a lo que digo.

BETTE

¡Claro que lo conoce! ¡Le cantó el Feliz Cumpleaños!

MARILYN

¡Oh! Me conoce mucho mejor que eso.

KATHARINE

¿Qué quiere decir?

MARILYN

¡Oh, no! No puedo contarle. Es decir, creo que no debo volver a contarle.

BETTE

Es su secreto mejor guardado. Como el de que Clark Gable es su padre.

MARILYN

No se ofendan. JFK es el más dulce de los hombres conmigo, ¡pero sus guardaespaldas me han asegurado que me matarán si ventilo nuestro romance! Estoy segura de que sólo lo dicen bromeando, pero de todos modos, nunca, nunca lo contaré.

RITA

¡Oh, Marilyn, estás en un gran peligro!

MARILYN

No. No. Porque nunca voy a decir nada. Lo juro.

KATHARINE

Esta es la suite presidencial. Puede haber micrófonos.

BETTE

Ese es el único modo en que alguien podría enterarse, porque ¿quién de nosotras sería capaz de salir corriendo a contar que Marilyn Monroe mantiene un romance con el Presidente de los Estados Unidos de América?

RITA
¿Usted?

BETTE
Sí. Yo sería capaz. Pero no lo haré. ¿Por qué habría de hacerle más publicidad a la rubia despampanante? Quedémonos con la hipótesis de los micrófonos.

MARILYN
¡Oh! Yo no creo en los micrófonos. Estoy segura de que ése es otro invento de las películas.

BETTE
Marilyn, bonita, ¿cómo crees que para las películas capturan tu seductora voz de rubia tonta?

MARILYN
¿De verdad mi voz le parece seductora? ¡Con micrófonos, por supuesto! En esos micrófonos sí creo. No creo en los micrófonos escondidos en las lámparas o entre las flores.

BETTE
Para Marilyn los micrófonos son un asunto religioso. Si creés en el Dios padre de Jesucristo, no podés creer en Amón Ra o en Palas Atenea.

KATHARINE
Yo adoro la mitología griega...

BETTE
Porque vos también sos de mármol.

KATHARINE
...pero quisiera entrar en el punto por el que estamos aquí reunidas.

BETTE
El motivo de tu engaño.

RITA
¡Los Oscars! Todavía no me creo que me vayan a nominar. Si ganara, moriría de vergüenza y no podría pronunciar palabra.

BETTE
Eso no va a suceder. Los de la Academia no pueden estar tan mal.

MARILYN
¡Yo tampoco lo puedo creer! ¿Qué me pondré para ir a la fiesta? Audrey, vos me podés asesorar, ¡vos que tenés tan buen gusto!

AUDREY

No es para tanto, pero me encantaría que saliéramos juntas de compras a ver qué nos pondremos.

RITA

¿Puedo ir con ustedes?

AUDREY

¡Por supuesto!

MARILYN

Audrey, Rita y Marilyn entrando juntas a las tiendas, ¡qué cara no pondrán las empleadas!

RITA

¡Y así nos aseguraremos de no llevar las tres el mismo vestido a la fiesta!

KATHARINE

No llevarán el mismo vestido porque no asistirán.

BETTE

Era mentira. Una insidiosa mentira de Katharine. Por supuesto. ¿Por qué las iban a nominar a estas tres?

KATHARINE

No es mentira. Las nominadas seremos nosotras cinco. Eso está confirmado.

AUDREY

¿Entonces?

KATHARINE

No vamos a ir. Vamos a boicotear la fiesta.

BETTE

¿Por qué? ¿Estás loca? ¡Katharine Hepburn, sos una mujer muy mala!

KATHARINE

Por pudor, por decencia, por respeto y porque es lo menos que debemos a todos los trabajadores que han sido perseguidos durante los interminables años del macartismo. Por nuestra dignidad de mujeres, por nuestra dignidad de artistas que no aceptamos ver nuestro arte convertido en repugnante excusa para el apogeo de la frivolidad y la hipocresía. ¡No desfilaremos por esas alfombras como vacas que van al matadero con su mejor sonrisa!

BETTE

¿Qué les pasa a las niñas ricas que vienen del Sur? Se les subió el algodón a la cabeza?

KATHARINE

Basta con eso. Soy tan yanqui como vos.

RITA

A mí se me está subiendo el whisky. Estoy mareada.

BETTE

Mi dignidad de mujer y más aún de artista pasa por recibir si no todos, al menos algunos de los premios que merezco y reírme al recibirlos y decir entonces cuanto me venga en gana, y no en dárme las de estúpida señora intelectual demasiado fina como para ensuciarme las manos aferrándome a una estatuilla como a los flecos de la gloria.

MARILYN

¡Esa es una hermosa definición de la estatuilla! ¡Los flecos de la gloria!

BETTE

¡No sueñes con el Oscar, rubia estúpida, porque jamás lo ganarás! Lo que sucede aquí es muy claro. Katharine no quiere ir porque sabe que este año no se lo darán...

KATHARINE

Tampoco asistí las dos veces que lo gané.

BETTE

Tu asquerosa forma de llamar la atención. Es más humilde ir y recibirlo con tu mejor sonrisa, como hago yo, pero la señora, ¿qué es lo que hace? No asiste, así se asegura de que todo el mundo hable al día siguiente de ella más que de nadie, por su superioridad moral, su orgullo, su compromiso político y todas esas monsergas. ¿Si siempre te conformaste con no ir vos, por qué ahora nos querés hacer faltar a las demás? ¡Porque sabés quién lo va a ganar, y no soportás la idea de verla superarte! Ergo: yo voy a ganar el Oscar este año, ¡eso es lo que sabés y te corroe las entrañas!; y te lo voy a dedicar, Katharine Hepburn. Diré: *“Dedico este hermoso galardón con todo mi corazón a la envidiosa y cobarde Katharine Hepburn, que no tuvo el coraje suficiente de venir a comprobar una vez más quién es la verdadera gran actriz de Hollywood, aquí presente, una servidora. También se lo dedico a Audrey Hepburn, Rita Hayworth y Marilyn Monroe, encantadoras aficionadas que han tenido el excesivo honor de compartir esta nominación conmigo...”*

KATHARINE

Lamento decepcionarte, Bette, querida, pero es más que seguro, lo sé también por mis fuentes, que este año querrán dárselo a una de las que nunca lo recibió.

BETTE

¡Ah! ¿Sí? ¿Por qué? ¿A quién? ¿Sabés precisamente a quién mierda le van a dar el puto Oscar?

KATHARINE

No con la precisión última, pero sé que está entre Rita Hayworth y Marilyn Monroe.

RITA

A mí no me lo darán. Pueden contar con eso. Nunca fui una gran actriz. A veces sueño con ser una gran actriz dramática, pero luego concluyo que carezco tanto del talento como de la vocación. Y últimamente, ni siquiera puedo aprenderme los guiones. ¿No es absurdo? Estudio y estudio, y luego no retengo ni una línea...

KATHARINE

Siempre hay dificultades en esta carrera. Cuando empecé en el teatro, me echaron de la mitad de los roles que conseguí. Nunca entendí por qué. Pero perseveraré.

BETTE

Muy bien hecho. Yo hubiera hecho lo mismo.

KATHARINE

Todos sabemos, Bette, que vos sos muy perseverante.

BETTE

Quiero decir que yo te hubiera echado de todos tu papeles en el teatro, y de los del cine. Pero no hay caso... Ahora que la bomba sexy no se aprende los guiones, seguro que harás los de ella también.

RITA

¿Cuál es el problema conmigo?

MARILYN

¡Oh, cariño! ¡No hay ningún problema contigo... Sos tan hermosa. ¿Sabés que cuando estás en la pantalla, es imposible quitarte los ojos de encima? Yo me enamoro de vos cada vez que te veo, y si tuviera pito se me pararía. ¡Entonces este año me lo darán a mí! ¡Oh! ¿No es maravilloso? ¡Me veré tan elegante con el hermoso vestido que Audrey Heburn va a elegir para mí!

AUDREY

Podés contar con eso.

MARILYN

¿De veras que sí? ¡Eso es casi lo más importante! Y el peinado y el maquillaje y los pendientes, claro. ¡Y los zapatos! ¿Me ayudarás a elegir los zapatos?

AUDREY

Claro.

MARILYN

Con mucho taco. Quiero verme bien alta y distinguida. ¡Me pondré muy nerviosa! Diré tonterías.

BETTE

No te preocupes. Nadie te escuchará. Sólo te mirarán el escote.

MARILYN

¡Eso es verdad! Es gracioso, Truman Capote, que escribió la historia, quería que la Holly de “*Desayuno en Tyfany’s*” fuera yo, pero le dieron el papel a Audrey para que se viera más elegante. Y ahora... ¡Seré tan elegante como Audrey Hepburn!

AUDREY

¿Qué clase de vestido te imaginás?

MARILYN

Tiene que ser un vestido escotado, por supuesto. ¡Audrey! Prometémelo.

AUDREY

Será el vestido de tus sueños, Marilyn.

MARILYN

Estar aquí con ustedes es un sueño. Son tan hermosas y talentosas y tan famosas y tan buenas... ¡Y son las primeras en saber que voy a ganar el Oscar! ¡Quizá me estoy precipitando! ¡Quizá sí se lo den a Rita! Ella sí se lo merece...

RITA

A mí no me lo darán. De eso puedes estar segura. Y mejor así. Me sentiría una impostora y no sabría qué decir.

MARILYN

¡Pero sería justo que te dieran al menos uno!

RITA

Por una película de Orson Welles, el intelectual más detestado y presumido de Hollywood, quien es todavía y a pesar de todo, mi marido! No. No me lo darán. Y tampoco lo merezco. Nunca seré una gran actriz.

BETTE

Debo reconocer que Rita Hayworth sabe lo que dice.

MARILYN

Entonces, ¿voy a ganarlo yo?

AUDREY

Sí, Marilyn. Yo tengo el presentimiento de que vas a ganarlo vos.

MARILYN

¡Oh! ¡Pero no puede ser! ¡Dirán que se me da el premio porque soy la amante del Presidente! Eso sería bochornoso, más para él que para mí. ¿Qué diría su esposa? Se sentiría muy humillada con las opiniones imprudentes en que abundará la prensa. ¿Les cuento el secreto mejor guardado que tengo? ¡JFK

me dijo que podría divorciarse para casarse conmigo! Yo sé que piensa hacerlo. Es una intuición que no puede fallarme. De hecho, creo que me citó en este hotel para anunciármelo...

BETTE

Marilyn, tu cita en este hotel era con Katharine Hepburn.

MARILYN

Él debe estar en otras habitaciones esperando para verme. Estoy segura, porque hasta aquí me siguió una limusina cargada sus guardaespaldas, que iban armados, pude ver las pistolas a pesar de los vidrios oscuros. “¿No será mucho?”, pensé. Pero claro. La custodia debe ser extrema. ¡Voy a ser la primera dama de los Estados Unidos de América! Sé que puedo hacerlo muy bien. ¡Yo soy muy famosa alrededor de todo el mundo! Hay fotografías de mí gigantes en los edificios de los países más exóticos, en Japón, en la India... en los países más imposibles, en Argentina, en Sudáfrica... Trabajaré por el amor y por la paz y la gente en vez de ir a la guerra irá a las salas a ver nuestras películas. ¡Pero yo no podré hacer más películas! Estaría mal que la mujer del presidente anduviera por los estudios filmando... ¡Él querré que lo acompañe en todos sus actos, como hace Jacqueline ahora! Me da pena por ella, por Jacqueline, esto va a partirle el corazón...

BETTE

No te preocupes. Jacqueline Kennedy, en el lugar del corazón, tiene un camafeo.

MARILYN

Ya puedo verme saludando a las multitudes, sentadita a su derecha, en un descapotable, recibiendo...

BETTE

Unos cuantos tiros, eso podrías recibir. Si no te los dan ahora esos matones que te vienen siguiendo. Tené en cuenta que a partir de ahora ya no podrás acostarte con los periodistas ni con los fotógrafos ni con los camarógrafos...

MARILYN

¡Oh! Creo que nunca estuve con un camarógrafo. ¡Sí! Con uno. En cambio si estuve con dos microfonistas... ¡a la vez! Fue algo confuso pero muy divertido. Es un secreto bien guardado que tengo. ¡No deben volver a ocurrir esas cosas! No pueden volver a ocurrir. Mi vida va a cambiar a partir del Oscar y mi boda con JFK. Muchas cosas van a cambiar, para mí, para ustedes, para el mundo. Yo lucharé por la paz, y por la dignidad de las mujeres, como quiere Katharine Hepburn, y de los pobres, y de los negros, ¡y de los homosexuales! ¿Sabían que a mi me adoran los homosexuales?

BETTE

Te llevarás bien con Montgomery Clift. A mí también me quieren, pero en lo personal me fastidian un poco. Son ácidos y dicen muchas maldades.

MARILYN

¡Es verdad! Truman dice muchas maldades, pero es tan divertido. Y yo no lo culpo. Creo que es simplemente un modo de defenderse ante la hostilidad que el entorno siempre depara a los frágiles. ¡Hay tanto que hacer por los relegados del mundo!

AUDREY

Claro que sí. Mi sueño es poder dejar todo esto y dedicarme a ayudar a los niños de África.

BETTE

¿Hay niños en África?

AUDREY

Sí. Hay niños hambrientos que mueren de a cientos y cientos por día. Tienen los ojos muy grandes y son los más hermosos del mundo. Yo quisiera tener mis propios hijos para aprender todo lo que se pueda sobre sus necesidades y cómo comunicarse con el niño, pero sé que no me alcanzará con dar amor a mis propios hijos, que serán tres o cuatro a lo sumo, sino que tendré que salir a repartirlo entre los que no tienen madre, los que no tienen comida, como yo cuando era chica, como tantos que vi morir de hambre en Holanda cuando nos ocuparon los alemanes...

MARILYN

Yo voy a ayudarte, Audrey, ¡podremos hacer todo eso juntas!

AUDREY

Claro que sí.

BETTE

Lleven al África esos vestidos que van a comprarse ahora para los Oscars. Sería una pena que los usasen una sola vez. Y cuanto bien le haría a los muertitos de hambre cegarse con el brillo de strass de Marilyn Monroe y Audrey Hepburn para dejar de ver la miseria que los circunda. Pero, ángeles míos, ¿no tienen miedo de que los admiradores de aquí o de allí las destrocen y se las engullan al fin? *(Rita registra esta frase, que la impacta como algo que sucederá de forma inminente, y, sin que nadie lo note, se procura un cuchillo)* La gente necesitada y frustrada no siempre es gente dulce que te mira y te sonríe esperando que les des algo o que los acaricies. Los mendigos de amor son asesinos encubiertos. Los fans son la peor lepra del mundo. Te sonrían y te adulan pero en el fondo parece que quisieran vengarse de algo que vos les hiciste sin saber. O de tus cosas privadas, de las que siempre se enteran. Por ejemplo, Audrey Hepburn hace "*Historia de una monja*" y todos van y hacen como que se conmueven con la pobre monja que tiene escrúpulos para ayudar a los nazis y por eso deja el convento, pero en realidad en lo que están pensando es en que Audrey, mientras ponía esa cara de santa, estaba engañando a ese bueno para nada de Mel Ferrer con el guionista de la película, ese Bob Anderson al que arrancaste de los brazos de Ingrid Bergman, esa rubia más fría que los hielos de su insulso país. ¡Tócala de nuevo, Sam!

AUDREY

Yo quiero mucho a mi marido y nada deseo tanto como concebir un hijo de él.

BETTE

Toda vez que con Anderson no podrías porque es estéril. Todas lo sabíamos menos vos. Es el segundo eunuco del que te enamorás, no podemos olvidar a William Holden, ese borracho lamentable, aunque no tan borracho como Spencer Tracy, al que Katharine siempre distrae de los brazos de su mujer, no sé por qué, si a ella los hombres no le interesan tanto. ¿Será porque sus únicos éxitos de taquilla son los bodrios que filma con él? ¡Debés afinar un poco tu puntería con los hombres, pues ya te estás haciendo grande, Audrey Hepburn!

KATHARINE

Audrey es una criatura dulce y encantadora y si hay algo que nunca merecerá es que las lenguas viperinas rocen su intimidad, aunque sea la lengua de la venerable diva Bette Davis, quien a todas luces debería ya llamarse a sosiego.

BETTE

Yo no soy una venerable diva. Soy una modesta actriz. ¿Quién es una diva? ¿Qué es una diva en sí? Somos pobres mujeres usadas que al fin de cuentas siempre nos sentiremos demasiado bajas o demasiado altas o demasiado gordas o demasiado viejas o demasiado expuestas... Y siempre con el reconcomio de sufrir que a otra, al menos aparentemente, le vaya mejor que a una. Que la otra se vea más joven y más bella y mejor vestida y mejor paga y que le otorguen el papel que no merece. Pero yo no tengo lengua viperina. Sólo cierto saludable sentido del humor. Y, por cierto, yo adoro a mis fans. No soy nada sin ellos. Y soy la que más admiradores tengo. Aunque mi foto no la peguen en las bombas.

KATHARINE

Pues conformate con gozar de ellos y dejá en paz...

RITA

¡A Rita Hayworth! ¡Rita Hayworth no existe!, ¿se enteran bien? ¡Soy Margarita Cansinos! (*esgrime el cuchillo, desencajada*) ¡Dejen en paz a Margarita! ¡Fuera de mi casa, malditas harpías! ¡Invasoras! ¡Metan su sucia nariz en sus sucios asuntos! Si no tienen una vida, cómprense una, porque la mía es muy poca cosa y nada digna de envidia, pero es mía, ¿entienden? ¡Mía y de nadie más!

AUDREY

¡Cálmese, Rita!

RITA

¡Margarita!

AUDREY

¡Margarita, esta no es su casa...!

RITA

(todo esto es amenazándolas con el cuchillo; esta bajo el efecto conjunto del alcohol y de su Alzheimer temprano aún no diagnosticado; puede coreografiarse la tensión a modo de palanca entre Rita y las otras cuatro, que se agruparían) ¿Quieren quedarse con mi casa, verdad? ¿Quieren quitarme la custodia de mis hijos? ¿Quieren arrebatármelo todo! Se acercan a mí con su tono más dulce y su mejor sonrisa para encajar en mis muñecas y en mis tobillos sus pútridas cadenas. ¡Una esclava africana! Eso es lo que soy para ustedes, ¿no es así? Pero yo no soy Salomé, no voy a bailar, no me voy a desnudar para ustedes. Sienten el derecho y el deber de pisotearme como a una alfombra exótica, la rubia alfombrita de cuantos quieren hacer sus necesidades en ella. ¡Ni siquiera soy rubia, soy morena! Vienen a tocarme el timbre para decirme cuánto me admiran y se acuestan todas con Orson a mis espaldas. ¿Se creen que no me entero? ¡Fuera de mi casa, perras prostitutas! ¿Quién las manda a meterse conmigo? ¿Quién mandó a Orson Welles a meterse conmigo? Me vio en la tapa de una revista y dijo: *“Esta es la mujer más hermosa del mundo, voy a casarme con ella”*. ¡No soy la mujer más hermosa del mundo! Las revistas mienten. Las fotos mienten. La pantalla miente. Soy un montón de frío apelmazado que se va cayendo a pedazos como los glaciares de la Patagonia. Allí tendría que estar yo, a solas con las ballenas... encallaría en la playa, como hacen ellas, para acabar con todo esto...

BETTE

(aterrada) ¡Adoro las ballenas!

MARILYN

Son hermosas, ¿verdad?

RITA

...y ya no tendría que estar aquí, casada con Orson Welles. Porque sí, me casé con Orson Welles. ¿Para qué? Para que pavonee delante de mí lo inteligente y lo culto y lo brillante que es y me enrostre lo tonta y bruta y tímida que soy. Para que meta a sus mujeres en mi propia casa. ¿Orson las trajo hasta aquí, no es cierto? ¡Para humillarme! Bueno, pues estas son las noticias. Ya no soy tan sumisa. Ya me cansé de soportarlo todo. Las voy a degollar una por una. Con mi propia mano. Con este cuchillo las voy a degollar... *(acorrالا a Bette, que tiembla de terror)*

AUDREY

(en un infinito esfuerzo de templanza y ternura) Rita... Margarita... Usted no es así. Usted no quiere hacer esto. Deme ese cuchillo. ¡Démelo! Aquí todos la comprendemos, la admiramos y la queremos mucho.

RITA

(a Bette)- ¡Mantenete lejos de mi vista, o te mataré!

AUDREY

¡Basta, Margarita! Deme ese cuchillo, por favor. ¡Démelo!

RITA

(entrega el cuchillo) Usted podría ser mi hermana. ¡Yo quería tener una hermana! Tuve dos hermanos varones. Y los amo pero también los odio porque los envidio. A ellos los dejaron vivir y a mí me pusieron a trabajar. A bailar y bailar para todos esos borrachos groseros que me insultaban y me toqueteaban y me apretaban y me besaban y me mordían... Me han dejado toda pegajosa. Siento la baba de borracho pegoteada en todo mi cuerpo, entrándome por los poros... *(se abraza a Audrey, que la consuela)*

AUDREY

Eso ya pasó, Rita. Ahora sos una gran mujer y podés defenderte. Nosotras somos tus amigas. No pienses en cosas feas. Vamos a buscar tu cartera, así te recomponés un poco.

RITA

Sí. Ustedes son mis amigas y yo las invité a comer, ¿verdad? ¡Pero no hice la comida! ¡No encontré la cocina! Ya no reconozco mi casa. Todo esto es tan frío...

KATHARINE

Esto es un cuarto de hotel.

RITA

Sí. Parece un cuarto de hotel.

MARILYN

¡Hizo muy bien en dejar el cuchillo, Rita! ¡Fue muy sensato y valiente de su parte!

RITA

¿Sí? Aquí en la cartera también tengo este revolver... *(lo saca y les apunta; todas gritan, menos Audrey)*

AUDREY

Deme, Margarita, deme ese revolver.

RITA

Sí. Claro que te lo doy. Quiero que vos lo tengas. ¡Te ves tan frágil, Audrey! Tenés que cuidarte de los hombres. No dejes que te usen. No dejes que abusen de vos. ¡Ustedes tampoco! Cuidéense bien. Hollywood está muy peligroso. Cuidémonos entre nosotras. Para eso somos amigas.

AUDREY

Eso haremos.

RITA

¿Sabés? Yo te quiero como a una hermana.

AUDREY

Lo sé.

BETTE

(intenta distender y distenderse) Somos cinco hermanas. Tendríamos que filmar una nueva versión de “*Mujercitas*”, como la que hizo Katharine cuando se metió de prepo en Hollywood. ¡Qué asco de película, por favor! Marilyn- ¡Yo adoro “*Mujercitas*”! Si tuviera cuatro hermanas como ustedes, aunque fuese huérfana, sería completamente feliz, estoy segura. Rita debe estar tomando las mismas pastillas que yo. A mí también de vez en cuando me da por delirar un poquito. Lo importante es que nos entendamos, nos apoyemos y seamos cómplices.

BETTE

Por supuesto. No hay nada como la complicidad entre mujeres. Ese ha sido el pilar de mi vida.

KATHARINE

Por eso yo insisto en lo fantástico que sería si nos complotáramos para boicotear la entrega de los Oscar.

BETTE

¡Basta con eso! ¡Quedate vos en tu casa y miranos cómo lo ganamos! Te lo vamos a dedicar. Nos lo darán a todas menos a vos. Te van a castigar por engreída petulante. Y por tu voz metálica que siempre me resultó insoportable. No obstante lo cual debo reconocer que sí sos una verdadera actriz. Aunque eso, ¿a quién le importa?

RITA

A nadie. ¿Qué es una actriz?

BETTE

Nada.

AUDREY

Poca cosa.

KATHARINE

Yo siempre quise ser una estrella de la pantalla plateada. Lo reconozco.

MARILYN

Todo. Una actriz lo es todo. Es quien puede llenar de fantasía el mundo de los hombres y de las mujeres, y ¿qué sería la vida sin fantasía? Yo fui casi la última en llegar a la industria, pero antes de eso, ustedes no saben cómo me han alegrado la vida con sus películas. ¡Cómo me han hecho soñar!

BETTE

¿Puedo quedarme con el revolver? De pronto mi fantasía fue que saliendo de este hotel me encontraré con Joan Crawford. Puedo necesitarlo.

KATHARINE

¿Y el cuchillo?

BETTE

Sí. El cuchillo me lo quedaré también (*guarda ambos en su cartera*). Una mujer debe ser previsor. Yo nunca lo fui mucho. Pero tengo a mi madre. Ella, más que previsor, es vidente. Cuando conseguí mi primer bolo en teatro me dijo “*Apréndete al dedillo el rol de la protagonista porque ella no podrá hacerlo*”. Así hice y así sucedió. Ella, una pobrecita sin talento, se quebró el tobillo, y el papel fue mío. Siempre fui protagonista desde entonces. La misma historia de “*All about Eve*”, pero sin que yo tuviera que ponerme tan asquerosa como la insípida de Anne Baxter. Mi madre tiene premoniciones todo el tiempo. Cuando vimos por TV a Marilyn cantándole el *Happy Birthday* al presidente me dijo: “*Esta chica es la amante del Presidente. Debe tener cuidado. Quizá la maten por eso*”. No es que crea que eso último puede suceder, ¿eh? Siempre fue también muy exagerada. Pero podría, Marilyn, dejarte a vos el cuchillo y el revolver si los querés.

Marilyn. ¡Oh, no! No hace falta. Nunca me he sentido tan segura en mi vida. ¿Qué podría pasarme, si ahora cuento con la protección del mismísimo Presidente de los Estados Unidos de América? Aunque es cierto que el momento de tensión de recién, que por suerte ya pasó y todas hemos olvidado, me puso bastante nerviosa. ¡Tengo pastillas! ¿Quieren? (*saca varios frascos de su cartera con pastillas de colores*)

RITA

¡Claro!

AUDREY

No vendría mal.

BETTE

Será mi primera vez!

KATHARINE

La mía también. La verdad es que sí me hace falta algo fuerte.

Todas toman pastillas al tun-tún acompañándolas con whisky. Se hace un silencio.

MARILYN

¡Se me ocurre un juego fantástico! ¿Por qué no decimos cada una cuál es nuestra escena de cine preferida entre todas, ese momento de magia en la pantalla que jamás podríamos olvidar?

KATHARINE

¿Tiene que ser una película nuestra?

MARILYN

No, no. ¡Al contrario! Una se pone tan nerviosa cuando se ve a sí misma. Una sí ha podido dejarse llevar por las películas de las otras estrellas, cuando una apenas anhelaba serlo, cuando no éramos nada.

Bette

Yo sí me quedo con una película mía. “*A Stolen Life*”. ¡Yo misma la produje! Un fracaso absoluto de taquilla. Me fundí, pero ¿saben qué? No me importó. Me di el gusto. Interpreto a dos gemelas, y los efectos son fantásticos. Tengo un montón de escenas de mí conmigo misma. La Bette Davis mala y la Bette Davis buena. Ambas son encantadoras, a su modo. La cuestión es que la buena, que es muy tímida y discreta, conoce en un bote a Bill, Glenn Ford, que siempre es interesante porque pasa de ser un gordito insípido a ser el hombre más apuesto del mundo...

RITA

A mí me suelen emparejar con Genn Ford.

BETTE

Pero a mí me queda infinitamente mejor. No me lo robes, no seas perra, que eso ya es lo que pasa en la película. Y el revólver y el cuchillo ahora están en mi poder. ¿Un actor que sabe plomería, cambia vidrios y arregla techos, no es absolutamente increíble? Será porque es extranjero.

MARILYN

¿Es extranjero?

BETTE

Sí. Nació en Canadá.

MARILYN

¡Eso sí es increíble!

BETTE

Si vos lo decís. Más increíble es que nuestra Audrey Hepburn sea un repollito de Bruselas. La cuestión es que Pat, la hermana caprichosa e inconformista, se roba fácilmente al enamorado de la otra y se casa con él, pero se aburre rápidamente y le mete los cuernos hasta con el poste del semáforo. Un día Pat, de puro aburrida, vuelve a buscar a Kate, la buena, y la convence para salir juntas a navegar en un botecito. Las agarra una tormenta, ¡no saben lo duro y agotador que fue filmar eso!, y Pat, la perra, cae al agua; Kate, intentando salvarla, lo que no sucede, se queda con el anillo de casada de la otra en su mano. ¡Un disparate, pero muy melodramático! La cuestión es que cuando despierta en una cama todo el mundo la toma por la otra, y ese momento en que ella, aturdida, casi ahogada, decide en silencio seguirles el juego y hacerse pasar por la hermana para gozar del marido que la otra le había robado, quizá sea mi escena preferida. Acaso ese punto de inflexión en el que una, que en el fondo es muy buena, elige hacerse mala para poder conservar lo que más quiere, me conmueva especialmente porque cuenta mucho sobre mí. ¡Y aquí les estoy develando el secreto mejor guardado de Bette Davis! Yo no soy tan cretina como pretendo.

KATHARINE

Pues lo disimulás muy bien.

BETTE

Porque soy una actriz espléndida.

MARILYN

Yo me vuelvo loca, loca por las películas. Hay tantas que me gustan que no sabría con cuál quedarme. Pero si tengo que elegir una, no es con una mía, por supuesto, sino con esa superproducción fantástica, ¡que fue la primera en color!

BETTE

¡*Lo que el viento se llevó!* ¡Dios mío! A mí me dieron Jezabel, que era un rollo parecido, y estuve, claro, cien veces mejor que Vivien Leigh. ¡Y me quedo corta!

MARILYN

¡Oh! Jezabel es maravillosa, por supuesto, pero en “*Lo que el viento se llevó*” hay algo, no sé, será porque es en color...

RITA

¡O porque la protagoniza tu padre!

MARILYN

¡Claro! Debe ser eso. No quería decirlo, porque es el secreto mejor guardado que tengo. Toda la película es un sueño y no sabría qué momento elegir. Ya la primera escena, Scarlett con el espumoso vestido blanco y los dos gemelos que la cortejan y le dan la mala noticia del compromiso de Ashley, que en vez de casarse con ella se va a casar con su prima, ¡esa insípida Melanie Hamilton!; y luego la escena bajo el árbol con su padre que le habla de la tierra, lo único que perdura, mientras sus figuras se recortan negras sobre un atardecer naranja sonando la hermosa música y al fondo, majestuosa, la magnífica casa, Tara... y luego la escena en la biblioteca, cuando ella declara su amor y Ashley deja entrever que la ama también pero nunca se casaría con ella porque son muy diferentes... ¡Él no tiene la pasión de vivir de Scarlett! Esa pasión que pasa del amor al odio y la hace pegarle a él un sopapo y arrojar un jarrón contra la pared, justo donde papá, que hacía de Rhett Buttler, estaba escondido... y luego la guerra, y ella que queda atrapada cuando los yanquis vienen porque le prometió a Ashley que cuidaría de Melanie, que está por parir. Ella va a buscar al doctor con su vestido lila y su sombrero de paja con el lazo verde y empieza a caminar entre heridos y muertos y la cámara se aleja hacia arriba entonces cada vez vemos más y más agonizantes sobre la tierra roja y ella camina y camina desesperada bajo el sol agobiante... ¡es una escena horrorosa, pero me encanta!

BETTE

Marilyn Monroe, ¡no nos vas a contar todo “*Lo que el viento se llevó!*”! ¡Ya todas vimos esa tonta película! Se supone que había que elegir una sola escena. ¡Vos pusiste las reglas!

MARILYN

¡Oh, sí! Yo puse las reglas. El final. El final de la primera parte, quiero decir. Cuando ella llega a la casa y busca a sus padres pero su padre se ha vuelto

loco y su madre ha muerto y todos tienen hambre y no hay nada para comer, entonces sale al campo a comer raíces y jura que va a mentir, robar, a estafar y matar, pero que ni ella ni ninguno de los suyos volverán a pasar hambre y todo el cielo está naranja y vuelve esa melodía preciosa y vos quedás con el corazón en la boca porque querés saber cómo va a salir de esa situación pero hay que aguantar el intermedio, ¡porque es una película con intermedio! Lo único que no me gusta es el final final. ¿Por qué Rhett no se queda con ella? ¿Por qué la abandona?

AUDREY

Es fiel a la novela. La novela termina así.

RITA

Porque el amor se acaba, Marilyn. El amor siempre se acaba.

KATHARINE

Y no podés volver a ver la película. Quedás varada en una suerte de intermedio perenne.

MARILYN

Cuando Rhett la deja y dice que ya no le importa un bledo de ella y sus cosas ella dice que tiene que pensar algo para hacerlo volver. Que lo pensará mañana. Esa es su frase de cabecera: "*lo pensaré mañana*". ¡Tal vez sí encontró el modo de hacerlo volver! Pero... ¿cómo saber si vuelve o no? ¡Esa incertidumbre es desesperante!

Katharine- Clark Gable tiene que saberlo. ¿No vas a filmar con él?

MARILYN

¡Claro! Se lo preguntaré. Aún antes de contarle que soy su hija, se lo preguntaré.

BETTE

Te dirá que le importa un bledo, lo mismo que responde en la película.

MARILYN

¡Oh, no! ¡Me muero si me contesta eso! Ya no tendría coraje para hablarle de lo otro.

AUDREY

Quizá Clark Gable tampoco sepa que pasa con Rhett y Scarlett cuando termina el film, pero seguro que va a ser muy amable con vos, porque caerá bajo tu encanto. No puede ser de otra manera. ¡A mí misma me pasó! ¿Sabés una cosa, Marilyn? Ahora que me puse a pensarlo, me di cuenta de que la escena que más me gusta es de una película tuya.

MARILYN

¿En serio? ¡No! ¡No puede ser cierto!

AUDREY

Es cierto.

MARILYN

Me muero. ¡Soy feliz! ¡Soy inmensamente feliz! ¿De cuál? ¿De cuál película?

AUDREY

Es gracioso, porque justamente vos salís del cine en la película comentando otra película, “*El monstruo de la laguna*”, o algo así, y decís que te dio pena por el monstruo, porque era un incomprendido, frágil y sentimental, y que amaba a la chica, entonces te parás en el respiradero del metro y el aire caliente de los túneles hace que vuele tu falda, y se ven tus hermosas, tus increíbles y carnosas piernas, ¡si dan ganas de meter la mano en la pantalla y acariciarlas de tan suaves que se ven! Ahí comentás que estás excitada porque al día siguiente saldrás en TV promocionando una pasta dentífrica, y para demostrar que sí es muy buena le das un beso al pobre hombre que está con vos, que ya quedó medio muerto al ver esas piernas y la falda blanca levantada... es una hermosa escena porque combina tu belleza y esa inocencia tuya tan particular con la estupidez lasciva de los hombres, ¡que es tan universal! Algo que nunca había podido entender acerca de los hombres lo entendí cuando vi esa escena, cuando la vi en un cine repleto de hombres; todos se pusieron a chiflar y a reír y a gritar, ¡eran niños otra vez!

BETTE

¿Cómo “*otra vez*”? ¿Cuándo un hombre dejó de ser niño alguna vez?

MARILYN

¡*La comezón del séptimo año!* Con las fotos y todo eso, me hicieron pasar muchas horas sobre esa boca de metro con la falda revoloteando.

AUDREY

Creo, Marilyn, que si una sola imagen debiera eternizar la belleza de la mujer en el cine, serías vos con tu falda volando en esa escena, o alguna otra escena de tus comedias, ¡que me encantan!

MARILYN

¡Eso es lo más hermoso que me hayan dicho nunca! No lo tomes a mal, pero... ¡creo que podría enamorarme de ti, Audrey Hepburn!

KATHARINE

Cualquiera podría enamorarse de Audrey Hepburn. ¿No es eso lo que le sucede a Shirley McLaine en “*La hora de los niños*”? Es curioso, porque esa es la película que este jueguito nuestro me ha traído a la mente. Digan lo que digan, yo creo que se trata de una gran película. Me conmovió profundamente. El amor de Shirley por Audrey se siente tan tierno y verdadero, desde esa primera escena en que están secando vasos y platos y hablan de la escasez de dinero y Shirley, Martha, porque Martha se llamaba el personaje, ¿verdad?, que quiere comprarte ropa nueva, recuerda la que solía pensar en la Universidad: “*¡qué linda chica es ésta!*”, y luego cuando mira por la ventana esperando que tu novio médico te vuelva a traer en su auto, ese novio médico que no te quiere ni la mitad que ella, o al menos no de la misma devota manera... fue un gran papel para Shirley, sin duda, tan jovencita y tan

auténtica... cuando Karen, vos, le anunciás tu matrimonio con ese médico que te presiona y ella trata de sonreír y tira la plancha, lo que despierta a la niña que viene y las espía y luego las acusa de lesbianas, porque lo que presencia es una escena de amor, claro que lo es, y luego todo el diálogo en el auto de la niña con su abuela, cuando fragua toda la mentira que al fin y al cabo no es del todo mentira y que desencadenará la tragedia, es fantástica, sencillamente fantástica, como ésta filmada, esos planos, esa niña, ese pequeño demonio ¡que actúa tan bien!... pero claro, la gran escena es la última de Shirley, Martha, cuando asume que la mentira de la nena estaba fundada en su amor, que sí es verdadero aunque ella misma lo desconocía hasta que supo de la acusación, cómo explota esa culpa, la culpa de amar, qué absurdo y a la vez, qué real; al expresar sus sentimientos, no se alivia, sino que se siente una carga aún más pesada para vos, y por eso, para aliviarte, tras una nueva mirada de amor desde la ventana, ésa es la escena, la mirada de amor más conmovedora que yo recuerde, cómo mira Martha a Karen por esa ventana, después de mirarte así, llorando contenidamente, se suicida. ¡Qué horror, Dios mío! Quizá llegue el día en que nadie deba sentirse mal por sus mejores sentimientos, y entonces, viendo esta película, la gente pueda entender lo que ya no será corriente porque la humanidad habrá al fin avanzado. La gente podrá comprender cómo se sufren todavía ciertos amores prohibidos, gracias a Shirley, gracias a vos, Audrey Hepburn, que bordaste en *"La hora de los niños"* la más delicada de las interpretaciones, como sólo vos podés hacerlo.

AUDREY

No creo que fuera para tanto. Lo más difícil lo tenía Shirley, y creo que sí su trabajo fue fantástico. No sé cómo verán esa película las personas de mañana, pero sí sé que les ha hecho bien a muchas personas en estos días. Personas que por sus sentimientos son excluidas, perseguidas y maltratadas de todas las maneras posibles.

BETTE

El problema es que ahora todas las lesbianas estarán enamoradas de Audrey Hepburn, y vos, Audrey, no podrás hacerte cargo de todas ellas, ¿verdad?

AUDREY

No. Ni siquiera de una. Sólo me gustan los hombres, para bien y para mal. Eso no se decide, supongo.

MARILYN

No creas. Si decidís estar con una chica, podés llegar a sentir cosas que... Bueno, no es que yo lo sepa de primera mano, sino que me lo han contado.

BETTE

¿Tus compañeras de orfanato?

MARILYN

¡Sí! Con ellas solíamos teorizar acerca de este tema.

BETTE

Es curioso. Porque si se siguiera por similitud la lógica de esa película, en la que al fin y al cabo Martha puso la escuela para señoritas sólo para poder convivir con Karen aunque no sabía que lo hacía por eso, podríamos inferir que Katharine fraguó toda esa paparruchada de boicotear la fiesta de los Oscar para compartir estos momentos con Audrey y hacerse admirar por ella al demostrarle lo fina, lo culta y lo comprometida que es. Podríamos inferir que tres de nosotras sólo somos extras en esta comedia de hotel y que las únicas protagonistas son Hepburn y Hepburn.

KATHARINE

Sí, Bette. Podríamos inferir eso.

AUDREY

La teoría falla porque no hacía falta. Ya todas admirábamos a Katharine Hepburn antes de encontrarnos aquí. Yo la respeto y la admiro desde siempre.

BETTE

Desde luego. Y es claro, Katharine Hepburn, que no vamos a hacer lugar a todas esas porquerías que los psicoanalistas nos han metido en la cabeza.

MARILYN

¡No hay que acostarse con psicoanalistas! Te vuelven loca. Ni con intelectuales. Y mucho menos casarse con uno de ellos. ¡Pero no hablemos de cosas tristes! ¡Todavía falta la escena favorita de Rita!

RITA

Es curioso, porque mi escena favorita también es de una película de Audrey. Una película que Marilyn nombró hace un rato.

BETTE

Después te hacés la que anda flaca de memoria. ¿Quién más recuerda algo que Marilyn haya dicho?

RITA

“*Desayuno en Tiffany’s*”. El escritor en su máquina de escribir... siempre nos fascinan los escritores, ¿verdad? ¿Por qué será?

MARILYN

¡Porque no se casaron con ninguno!

RITA

Yo sí. Y con él viví mis años más felices, de algún modo.

BETTE

Nos fascinan porque nos dan la ilusión de que un hombre puede tener como órgano de valor también un cerebro, además de la salchichita...

RITA

En la escena él tipea: una chica solitaria, un gato sin nombre... y de pronto, suena una guitarra y una dulce voz. Se asoma a la ventana, y abajo, sentada en el alféizar, sencillísima, con una toalla en la cabeza, estás vos, Audrey, y en la dulzura de tu voz y en la paz y perfección de tu rostro parece probarse que nada de tan malo puede haber en la vida ni en el mundo. Mirás hacia arriba, le sonreís al escritor y toda la platea se derrite. ¡Todos nos enamoramos de Audrey Hepburn! Cantabas “Moon River”. ¡Se hizo tan corta! ¿La cantarías de nuevo? ¿La cantarías para mí?

AUDREY

¡Oh! Yo no sé cantar...

BETTE

¡Vamos, Audrey! Cantá para nosotras esa bonita canción, así me borras el mal sabor de esa porquería que te sorprendí canturreando cuando entré. *(Audrey canta; quizá la acompañen suavemente, es como si todas estuvieran sentadas en un alféizar esperando algo; la canción les hace efecto de comunión...)*

*Moon river, wider than a mile
I'm crossin' you in style some day
Old dream maker, you heartbreaker
Wherever you're goin', I'm goin' your way*

*Two drifters, off to see the world
There's such a lot of world to see
We're after the same rainbow's end, waitin' 'round the bend
My huckleberry friend, Moon River, and me*

*Two drifters, off to see the world
There's such a lot of world to see
We're after the same rainbow's end, waitin' 'round the bend
My huckleberry friend, Moon River, and me*

MARILYN

*(a Audrey, primero, luego a las demás) oh, I wanna be loved by you and you and nobody else but you
Katharine (a Audrey también, indiscutible declaración de amor)- Yes. I wanna be loved by you.*

BETTE

Me parece muy bien. Amémonos chicas. Amémonos entre nosotras. Al fin y al cabo, todas sabemos que los hombres no sirven para nada. Aunque, lo que nosotras venimos conociendo... Díganme una cosa: ¿a quién se le ocurre, que un productor, un director, ¡un actor!, un marido, eso puede ser un hombre? Menos mal que, digan lo que digan, y hagan lo que hagan, y pretendan lo que pretendan, Hollywood, el corazón de Hollywood, siempre será nuestro. Hollywood somos nosotras.

RITA

Brindemos por eso.

TODAS

¡Sí! ¡Brindemos! (*preparan el brindis*)

BETTE

¿No nos hará mal? ¡Yo tengo que filmar mañana! Desde las siete de la mañana a las doce de la noche.

MARILYN

¿Puedo yo pronunciar el brindis?

AUDREY

¡Claro que sí!

MARILYN

¡Por nosotras! Por cada una. Por Katharine, por Bette, por Rita Margarita, por Audrey, y por mí. Porque nos hemos hecho amigas y, con la fuerza que eso nos da, cada uno de nuestros sueños va a hacerse realidad a partir de ahora. Es una intuición que tengo.

BETTE

¡Que así sea! Detesto decir esto, pero creo, siento, Marilyn, que te lo merecés. ¡Que tus sueños se hagan realidad! ¡Los de todas! ¡Todas ustedes se lo merecen!

RITA

Vos también, Bette Davis. Vos te lo merecés.

BETTE

¿Yo? La primera, por supuesto. ¿Acaso no soy la mejor?

MARILYN

¿Qué pasará con el Señor Presidente, que tarda tanto en llegar?

KATHARINE

Puede que no venga, Marilyn.

RITA

Ni falta que nos hace.

MARILYN

Claro. ¡Ni falta que nos hace! Me da pena por él, que se lo pierde. Su vida no es como la nuestra, que al fin y al cabo, transcurre entre vino y rosas. Al pobrecito, a cada paso, le dan un disgusto.

RITA

Ser hombre debe ser muy difícil.

BETTE

Por suerte no nos tocó. ¿Verdad que es una suerte? Alguna vez habremos querido ser hombres, ¿no es así, Katharine? Hasta yo he fantaseado con ser un hombre. Pero luego me doy cuenta de que soy una diva, y me quedo encantada de la vida. Brindemos por eso.

TODAS
¡Salud!

Sería un buen corolario proyectar al final los créditos de la obra sobre el fondo o sobre un telón, al modo de las viejas películas, y coordinarlo con un editado de las escenas que se refieren en la obra y otras de estas cinco divas, si permiten la infraestructura y los requerimientos legales.

FIN

Mariano Moro: marianomorolorente@gmail.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: viracuret@gmail.com
Todos los derechos reservados
Buenos Aires. 2017

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar